

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

## CONTENIDO:

	Página
El ministerio en el contexto del sacerdocio universal de los creyentes.....	1
El lugar del Servicio Cristiano.....	8
Bosquejos del Antiguo Testamento.....	12
Walter y la misión.....	20
Las confesiones y las iglesias jóvenes en el tiempo ecuménico.....	27
Bosquejos para Sermones.....	33
Bibliografía.....	47

Publicado por  
La Junta Misionera  
de la Iglesia  
Evangélica  
Luterana  
Argentina

## Walter y la misión

"El hizo más que cualquier otro por la extensión de la iglesia"<sup>1</sup>. Con este comentario el presidente H. C. Schwan comunicó la muerte del Dr. C. F. W. Walther a la convención del Sínodo de Misuri. Fue el 7 de mayo de 1887 que el Señor llamó hacia sí a este querido líder. El "**Kirchenblatt**" del Sínodo de Iowa, que muchas veces se opuso a Walther en asuntos doctrinales, indicó que éste había sido un gran poder en el Iglesia Luterana de América, especialmente en la formación y expansión asombrosa del Sínodo de Misuri<sup>2</sup>.

También la revista **Watschman** llamó la atención a este crecimiento, indicando que en los primeros días en que Walther se encontraba en los Estados Unidos, el Sínodo de Misuri era solamente un sueño, pero que a su muerte ya contaba con más de 1.200 congregaciones y lugares de predicación y tenía casi 1.000 pastores<sup>3</sup>.

Recordando estos hechos, Neve-Allbeck dice en 1934: "La prominencia de Walther puede reconocerse a través del desarrollo del Sínodo de Misuri. Spaeth presenta una estimación correcta de su talento diciendo: Continuas discusiones doctrinales en asambleas sinodales y conferencias, sí, aun en reuniones congregacionales, inspecciones regulares de las parroquias, establecimiento cuidadoso de escuelas parroquiales, contribuyeron no solamente a la creación de un común espíritu sinodal, sino también a su propagación poderosa en nuevos territorios. La dirección sabia y constante de Walther tuvo un efecto magnético, conquistando, ganando y asimilando elementos antagónicos<sup>4</sup>."

Estos comentarios no usan la palabra "misión" y, sin embargo, se refieren a la actividad misional en su sentido más amplio. "Extensión de la iglesia", "desarrollo", "propagación poderosa en nuevos territorios", todo esto está incluido en el término "misión" como lo conocemos actualmente.

Esta fue la idea que Walther tuvo de la obra de la iglesia. Esto resulta especialmente de su exposición preparada para la convención de 1862 del Distrito Occidente del Sínodo de Misuri: "La forma adecuada de una congregación evangélica luterana, independiente del estado<sup>5</sup>." La tesis 11, la última

de las series sobre los deberes de tal congregación, dice: "Es la incumbencia de la congregación contribuir su parte causando y promoviendo el bienestar de ella como un todo<sup>6</sup>." En su apoyo Walter cita lo que Lutero escribe respecto de Mr. 16:16: "Cristo nos reúne en esta comunidad divina para que el evangelio sea difundido más y más y para que otros sean llevados al redil por nuestra confesión"<sup>7</sup>.

Esta tesis se detalla en las tesis 62-66. Estas nos ofrecen la propia descripción de Walter de lo que él entiende por "edificando y promoviendo la obra de la iglesia como un todo".

- "62. La congregación debería poner atención en que los muchachos y jóvenes inteligentes se consagren al servicio de la iglesia y que sean puestos en condiciones de prepararse para tal servicio.
- "63. La congregación debería hacer provisión para que el pan de vida sea repartido entre aquellos de sus hermanos en la fe que padezcan necesidades espirituales, y debería apoyar, por lo tanto, a aquellos que están realizando esta obra de amor.
- "64. La congregación debería enrolarse con entusiasmo en la obra de la distribución de la Biblia.
- "65. La congregación debería participar en la obra de llevar el evangelio a aquellos que todavía están sentados en las tinieblas y sombra de muerte, a los pobres gentiles y judíos.
- "66. La congregación debería estar dispuesta a unirse con las congregaciones evangélicas luteranas de este país cuando haya oportunidad para tal unión; y esto serviría para promover la gloria de Dios y para la edificación de Su reino<sup>8</sup>."

La tesis 64 nos recuerda que en 1853, Walter había persuadido a la congregación conjunta (Gesamtgemeinde) de St. Louis a establecer una sociedad bíblica. Este grupo importó la Biblia genuina de Lutero y publicó la Biblia comentada en Altenburg y diversas ediciones de la Biblia".

La tesis 65 habla más precisamente de lo que llamamos "misión". Aquí la terminología germana tiene una ventaja sobre la inglesa. Walther indicó que la congregación debía comprometerse a llevar el evangelio a los gentiles, "den

Heiden". El alemán habla de la "misión entre los gentiles" (Heidenmission) mientras que el inglés habla de la misión extranjera o mundial. El término alemán dirige la atención a gente sin Cristo, mientras que el inglés muy frecuentemente nos dirige hacia lugares lejanos. Cuando Walther hablaba de "gentiles" (Heiden), pensaba no menos en los indios y negros y gente no relacionada con ninguna iglesia en nuestro propio país, que en gente sin iglesia en otros países. La misión comienza en nuestro hogar y se extiende hacia los cabos remotos de la tierra. Esto hay que recordarlo en cualquier evaluación de Walther y la misión.

Para la tesis 65, Walther usa como referencia de las Escrituras su texto favorito, 1. P. 2:9<sup>10</sup>. Pedro dice que debemos anunciar las alabanzas de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. Por eso, para Walther era algo evidente que el cristianismo debía expresar su fe a otros. Este pasaje de las Escrituras confiere títulos gloriosos a los cristianos, no justamente por causas de los títulos, sino para que la conciencia de nuestros dones pueda impulsarnos también a testimoniar constantemente en tanto que anunciamos sus alabanzas.

La tesis 65 expresa el interés de Walther tanto por la misión en lo cercano como en lo lejano. Su comentario podría haber sido escrito por cualquier ejecutivo de misión de un distrito o del sínodo. "Es, ciertamente, el deber de cada congregación apoyar entusiastamente esta obra. Lo menos que ella podrá hacer es permitir a su pastor hacer obra misional en su vecindad... Es de deplorar que tantas de nuestras congregaciones sean tan egoístas en este respecto... Muchas de nuestras congregaciones no son activas en sus obligaciones misionales; un testimonio de esto es el hecho de que, mientras que existe una gran falta de predicadores entre nosotros, cada pequeña congregación que fácilmente podría ser atendida juntamente con una congregación vecina, cree que debe tener su propio pastor"<sup>11</sup>.

### **La misión — Una responsabilidad de la iglesia**

Cuando el Dr. Walter A. Baepler estaba preparando la historia de los primeros 100 años del Sínodo de Misori<sup>12</sup>, yo tuve la oportunidad de discutir con él varias fases de esta obra.

Según él, la constitución de 1847 del Sínodo de Misuri inyectó una nueva idea a la vida eclesiástica de América. Se refería al "Propósito 6" como fue establecido por esta constitución: "Esfuerzos unidos para extender el reino de Dios y hacer posible y promover proyectos especiales del Sínodo." Tales proyectos son: 'Seminario, agenda, himnario, Libro de la Concordia, libros para escuelas, distribución de la Biblia, actividades misionales dentro y fuera de la iglesia'<sup>13</sup>. La asignación de actividades misionales a la iglesia entera era el nuevo aliento. Hasta aquel entonces la misión había sido considerada como la responsabilidad de cristianos individuales o de grupos de cristianos que se organizaron como sociedades. Ya que los fundadores del Sínodo de Misuri provenían de un fondo de tales sociedades y que congregaciones del Sínodo apoyaban a tales sociedades, esto era un paso considerable en adelante. Si esto fue originalmente la idea de Walther o no, él, sin embargo, en lo sucesivo la apoyó vigorosamente.

No puede haber dudas de que los fundadores del Sínodo tenían el claro sentimiento de que la misión es la tarea de la iglesia. En la primera convención, presidida por el Dr. Walther, los pastores y delegados de solamente doce congregaciones tenían derecho a voto. Esta convención resolvió hacerse cargo de escuelas de preparación para obreros de la iglesia en Fort Wayne, Indiana y Altenburg, Misuri, aceptó el "Lutheraner" como su publicación oficial, nombró a un misionero itinerante, propuso la adquisición de la misión entre los indios en Michigan y autorizó la investigación con respecto a las posibilidades de misión foránea<sup>14</sup>.

### Cartas

Walther escribió muchas cartas. Una cantidad respetable ha sido reunida en volúmenes<sup>15</sup>, pero la mayoría de ellas todavía no fueron publicadas y muchísimas de ellas probablemente aún no fueron coleccionadas.

Ultimamente, Walther C. Pieper se esforzó en traducir o por lo menos ofrecer la sustancia de muchas de las cartas inéditas del Dr. Walther<sup>16</sup>. Resumiendo sus impresiones obtenidas de estas cartas, Pieper dice: "Al ocuparse en la

correspondencia del Dr. Walther, uno llega rápidamente a la conclusión de que toda su vida estaba dominada por una preocupación, preocupación por la iglesia y su doctrina, preocupación por la expansión del reino de Dios, preocupación por su familia y sus amigos"<sup>17</sup>. Y entonces, entrando más en detalles, dice: "La gran preocupación de Walther por la iglesia se demuestra también por su muy profunda preocupación por la misión. Más de una vez expresó tu temor de que la indiferencia y lentitud del Sínodo en asuntos de misión podría inducir a Dios a retirar Sus bendiciones del Sínodo. Su interés por la misión se dirigió especialmente a la gente de la India Oriental y a los negros y judíos en este país (Norteamérica)."

Pieper señala el interés de Walther por la misión en la India Oriental. En una carta dirigida a Carl Manthey-Zorn, misionero en la India, la sociedad misional de Leipzig, fechada el 20 de febrero de 1875, Walther manifiesta su alegría por el progreso de la obra, expresando la esperanza de que la iglesia en la India sea edificada sobre la base de doctrina sana. Animó a Zorn y sus colaboradores "a defender las enseñanzas bíblicas y luteranas referentes a la justificación, la Palabra, los sacramentos, el libre albedrío y la elección eterna". Como el misionero había usado un lenguaje un tanto complicado en una exposición doctrinal, Walther le urgió a usar más bien un lenguaje sencillo igual como Lutero si deseaba que la iglesia en la India Oriental prosperase<sup>19</sup>.

El Dr. Walther había llegado a ser conocido para varios misioneros de una manera más bien incidental. A instancias de Ferdinand Sievers, (p.), quien de todos los primeros clérigos del Sínodo de Misuri, era posiblemente el más activo en estimular el extendimiento de los esfuerzos misionales del sínodo hacia países extranjeros, se resolvió en 1868, entregar gratis los periódicos sinodales a los misioneros y obreros nacionales de cualquier grupo en cualquier parte del mundo, si ellos los solicitaban<sup>20</sup>. Ya que Walther escribió gran parte de este material, su nombre y sus opiniones llegaron a ser muy conocidos. Más o menos ocho años más tarde, "Der Lutheraner"<sup>21</sup> trajo la noticia de que cinco misioneros habían roto sus relaciones con la misión de Leipzig.

De éstos, particularmente C. M. Zorn había tenido correspondencia con Walther, como fue señalado antes, habiéndole conocido por los periódicos.

Walther estaba ansioso de hacer algo para ayudar a este grupo, posiblemente también porque Misuri había roto sus relaciones con Leipzig por causas doctrinales. Esperaba que dos de ellos pudieran quedar en la India como misioneros de la Conferencia Sinodal. También les envió 500 libras esterlinas<sup>22</sup> para ayudarles a venir a Europa y a los Estados Unidos de América. Esto era una suma enorme de dinero. Por eso Walther aclaró este asunto primeramente con el clero local y después con los distritos del Sínodo, recibiendo el apoyo de los últimos sin discusión<sup>23</sup>.

La obra de misión en los Estados Unidos también ocupa amplio espacio en las cartas de Walther. Una buena parte nos recuerda los esfuerzos y las tensiones de una iglesia que se extiende por el país. La ola de inmigrantes germanos era tremenda y seguirles resultó ser una obra enorme; igualmente tremendas eran las oportunidades y obligaciones. Nadie sabrá exactamente cuántas cartas recibió el Dr. Walther desde aquí o allá con la solicitud de proveer o sugerir un pastor. Y nadie será capaz de contar cuántas congregaciones, hablando humanamente, fueron mantenidas o aceptadas o establecidas, porque él era capaz de conseguirles los hombres necesarios. Una de mis congregaciones anteriores, Salem de Jacksonville, Ill., difícilmente estaría hoy en el Sínodo de Misuri si no hubiera sido por esto.

El 25 de febrero de 1850 Walther escribió una carta en la cual informó cómo había instado al pastor Schieferdecker a aprovechar "la oportunidad de llevar el testimonio de la verdad a la hermosa metrópoli de Louisville". "Con grandes esfuerzos y gastos hemos tratado de conseguir la entrada en las grandes ciudades, pero mayormente en vano; aquí, sin buscarlo, se nos abre una puerta en una de las mejor situadas ciudades de los Estados Unidos; y esto no debe y no puede ocurrir en vano<sup>24</sup>."

Una congregación en Mobile, Alabama "oyó de la buena obra que pastores del Sínodo de Misuri estaban haciendo en Nueva Orleans, escribieron al Dr. Walther y recibieron en la persona de H. G. Sauer su primer pastor del Sínodo

de Misuri en 1870'.<sup>25</sup> Un luterano de St. Louis descubrió una estadística sobre iglesias protestantes en un diario de Nueva Orleans del año 1852. Una congregación de allá se denominaba a sí misma "evangélica-luterana". Esto despertó la atención de Walther, y él envió al candidato Georg Volck para investigarlo. Como resultado de esto, Walther ordenó e instaló el 22 de mayo de 1853 a Volck en Nueva Orleans.<sup>26</sup> Algunos podrían decir que esto era más bien una obra de conservación de los luteranos germanos, pero entre tales germanos había también muchos no-cristianos o personas que en su patria tenían una relación solamente formal con la iglesia. Ellos tenían necesidad de ser objeto del esfuerzo misional de la iglesia.

**H. Koppelman**

**Trad. F. L.**

---

1) H. C. Schwan, "Synodalrede". Zwanzigster Synodal-Bericht der Synode von Missouri, Ohio und andern Staaten, p. 17.

2) J. T. Mueller, "Der Gnadenwahlstreit- D. Walthers Heimgang" in **Denkstein** (St. Louis: Concordia Publishing House, 1938), p. 83.

3) C. W. Ernst, "A Great Theologian- the Rev. Dr. C. F. W. Walther", *Lutheran Witness*, 6, 2 (Jun 21, 1887), 15 ff.

4) J. L. Neve-Willard D. Allbeck, **History of the Lutheran Church in America**, p. 186.

5) Theo. Engelder, *Walther and the Church*, pp. 88-115.

6) El mismo, p. 94.

7) El mismo, p. 94.

8) El mismo, p. 114 sig.

9) "**Der Lutheraner**", 45, 2 (Enero 15 de 1889), 12.

10) Theo. Engelder, *Walther and the Church*, pág. 114.

11) El mismo, pág. 116.

12) Walter A. Baepler, **A Century of Grace**, 1947.

13) *Ibid.*, pág. 99.

14) Neve-Allbeck, *op. cit.*, pág. 184.

15) L. Fuerbringer, **Briefe von C. F. W. Walther**, vol. I y II; Martin Guenther, Dr. C. F. W. Walther, pp. 213-223; W. C. Polack, *The Story of C. F. W. Walther*, p. 118 sigte.

16) Pieper-Golish, **Inventory Correspondence** de C. F. W. Walther.

17) Walter C. Pieper, "**C. F. W. Walther, Revealed in His letters**".

18) *Ibid.*, p. 21.

19) *Ibid.*, p. 21.

Carl Manthey-Zorn, **Dies und Das aus fruehem Amtsleben**, p. 3-5.

20) Herman H. Koppelman, "The Missouri Synod Obertakes Foreign Missions", *Conc. Theological Monthly*, XXXII (Aug. 1951), 558.

21) *Der Lutheraner*, 32, 2 (January 15, 1876), 15.

22) Zorn, *op. cit.*, p. 67, p. 69.

23) Chr. Hochstetter, **Die Geschichte der Evang.-lutherischen Missouri-Synode**, p. 423.

24) Polack, *op. cit.*, p. 131.

25) Baepler, *op. cit.*, pp. 111-112.

26) *Ibid.*, p. 111.